

---

# LA DINÁMICA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR UNIVERSITARIA EN CIFRAS: LA MATRÍCULA Y EL EGRESO DE 1970 A 2005

---

ÁNGELES VALLE FLORES

## RESUMEN:

El proyecto de investigación sobre “Empleo profesional de egresados de universidades públicas y privadas en México”, tiene entre sus objetivos el de aproximarse al conocimiento del papel de la educación superior en el mercado laboral, por ser éste un ámbito privilegiado para la comprensión de algunas de las funciones más importantes de la educación en la sociedad. El proyecto contempla, entre sus fases de desarrollo, una relativa a la exploración cuantitativa de lo que podría denominarse la dinámica de la oferta y la demanda educativa de nivel superior de los últimos 35 años, por sus efectos sobre el mercado laboral. En este trabajo se describen específicamente los resultados de esta fase de exploración de las características de la matrícula y el egreso de nivel universitario por área de estudio y régimen, de 1970 al 2005, para la población total a nivel nacional. El supuesto del que se parte tiene que ver con la idea de que la exploración cuantitativa de la dinámica de la educación superior, en términos de matrícula, egreso y régimen, de los mercados laborales de nivel profesional. Asimismo ofrece elementos para la comprensión del papel de la educación en el mercado de trabajo y, en general, sobre la función social de la educación, objetivos más amplios del proyecto del que derivan los resultados que aquí se presentan.

**PALABRAS CLAVE:** educación superior, matrícula, egreso, profesiones, mercado de trabajo.

## INTRODUCCIÓN

En este trabajo se presentan los primeros avances de un amplio proyecto sobre empleo profesional de egresados de universidades públicas y privadas en México. Concretamente se describen los resultados de la fase de indagación cuantitativa de las características de la matrícula y el egreso de nivel

---

universitario por área de estudio y régimen, de 1970 al 2005, para la población total a nivel nacional.

Se parte del supuesto de que la exploración cuantitativa de la dinámica de la educación superior en nuestro país en los últimos 35 años, en términos de matrícula, egreso y régimen, coadyuva en cierta medida al conocimiento de algunas de las características de los mercados laborales de nivel profesional y sus niveles de tensión por saturación. En este sentido, la dimensión cuantitativa del estudio aporta elementos para la comprensión del papel de la educación en el mercado laboral y, en general, de la función social de la educación y que constituyen dos de los objetivos más amplios del proyecto en el que se enmarca lo que aquí se expone.

### **LA DIMENSIÓN NACIONAL**

El panorama general de la evolución de la matrícula a nivel nacional muestra que si para 1950 la educación superior, en universidades y tecnológicos, tenía poco menos de 30 mil estudiantes de licenciatura (con una cobertura del el 1.3% de los jóvenes de 20 a 24 años en ese momento); en 1960 la cifra mas que se duplico al registrar 75 mil estudiantes (lo que representó una cobertura del 2.6% de los jóvenes el grupo de edad mencionado). Si bien, los saltos más espectaculares, se registran en las dos décadas siguientes. Al respecto, mientras que en 1970 se superó una matrícula de 200 mil (una cobertura de 5.3% del grupo de edad), en 1980 se rebasó los 700 mil estudiantes (casi el 12% de los jóvenes en el grupo de edad correspondiente). Es decir, considerando tasas de crecimiento uniforme en los respectivos períodos, la tasa porcentual de incremento global de la matrícula de licenciatura en el período 1970-1980 fue de 249.9% (25% anual). En 1990, si bien creció, apenas superó el millón de estudiantes (con una cobertura de 14% de jóvenes en ese grupo de edad) (Rodríguez, 1998:33), y si en el 2000 la matricula rebasa el millón y medio de estudiantes (representando por alrededor al 17.5% de los jóvenes de 20 a 24

---

años de edad) (información elaborada con base en datos de INEGI, 2000:623) en 2005, de acuerdo a otra fuente, rebasa los 2 millones (2,010,188) (ANUIES, 2005) .

Lo anterior revela la manera en que indiscutiblemente ha ido creciendo, en las últimas tres décadas y media, la proporción de personas con educación superior.

### **EL EGRESO**

Aunque las tasas de crecimiento de la matrícula de licenciatura en 1990 y 2000 son positivas, las mayores tasas se registran, como vimos, de 1970 a 1980. De manera consecuente, algo similar ocurre con la tasa anual de egreso de licenciatura. En 1970 se registran 21,648 egresados, mientras en 1980 ascienden a 69,572, es decir, en la década de 1970 a 1980 se registra –suponiendo tasas de crecimiento uniformes– una tasa de crecimiento anual del 22.1%; en 1990 se contabilizan 118,457 egresados, mientras en 2000 se registran 209,795 egresados, lo que revela que también la tasa de egreso de la licenciatura universitaria crece a un ritmo mucho menor en las últimas dos décadas aunque con un repunte en la última (a una tasade 7.0% anual de 1980 a 1990 y de 7.7% de 1990 al 2000) (ANUIES, 2000:51 y ANUIES, 2003b:16).

Es decir, aunque no en cifras absolutas, en términos relativos hasta ahora nada iguala la explosión de egresados de las universidades en la década de los 70. Aunque sale del interés del presente estudio, podemos decir que lo único que parece igualarlo es el explosivo crecimiento que parece haber tenido, en la década de los noventa, el egreso del posgrado, también en parte por el aumento de la matrícula en éste nivel. Esto como consecuencia del fenómeno conocido como “fuga hacia delante” en el que, ya sea ante un panorama de empleo poco alentador o de franco desempleo se posterga la entrada al mercado, o bien por el aumento en las exigencias de credenciales para el acceso al empleo o para la continuación de la carrera profesional, se opta por la continuación de los estudios después de la licenciatura (Muñoz y Suárez, 1998; ANUIES, 2003).

---

## **LA DINÁMICA POR RÉGIMEN**

Las diversas políticas de ampliación de la educación superior y el crecimiento de la población general y urbana particularmente, son algunos de los factores que pueden explicar la dinámica de crecimiento de la satisfacción de la demanda de educación superior, particularmente la de su fase de mayor dinamismo entre los años setenta y los inicios de los ochenta. Entre sus efectos se puede apreciar el crecimiento del número de instituciones universitarias.

Entre universidades e institutos tecnológicos públicos superaron la cifra de 60 en la segunda mitad de la década de los años 70. En la década de los ochenta, en buena parte como consecuencia de la crisis económica experimentada por el país al inicio de esta década, llega a su fin la política de expansión cuantitativa de algunas de las instituciones públicas más representativas del país, como la propia UNAM. No se registra la creación de ninguna nueva universidad pública y da inicio el proceso de diferenciación de la oferta institucional, básicamente en términos de modalidad (universidades, institutos tecnológicos, educación normal, entre otras) y tipos de régimen (público y privado).

Es precisamente en la década de los ochenta cuando las instituciones privadas aumentan de manera considerable (Rodríguez, 1998) su presencia en número de instituciones y en su participación en la atención de la demanda y egreso universitarios, marcando el inicio de un proceso que no detiene su paso hasta la actualidad. La información que se presenta a continuación ilustra con claridad lo planteado.

Debido a que, como suele suceder con cierta frecuencia, no coinciden las cifras de las diversas fuentes relativas a la estadística educativa, particularmente en este caso sobre el número de escuelas por régimen, tomamos el dato que ofrece ANUIES sobre información que toma de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Se plantea que el total de instituciones de educación superior registradas por la SEP en 1970 es de 108, en 1991 es de 385 y en el 2000 de 997. Lo realmente sorprendente es el crecimiento de las instituciones del sector privado: estas pasaron de representar el 37% (41 en absolutos) del total en 1970, al 56.6% (218

---

en absolutos) del total en 1991, y al 73.9% (737 en absolutos) del total de instituciones de nivel superior en el 2000. Estos datos revelan no sólo la creciente presencia de instituciones privadas, sino su explosión numérica en la última década: aproximadamente el 74% del total de las 737 instituciones privadas registradas por SEP de 1970 al 2000, se crearon del 92 al 2000 (ANUIES, 2003:92, 95).

Es decir, de una posición menor en la atención de la demanda durante los años previos a la década de los ochenta, las instituciones privadas de educación superior de licenciatura (universidades, tecnológicos y otras diversas) inician un proceso intenso de crecimiento ya claramente observable en los 90 y que para el 2005 representa la atención de poco más de la tercera parte de la matrícula total del nivel en el país. Así, el sector privado atendió al 13.5% de la matrícula de licenciatura en 1980, al 17.4% en 1990, al 29.4% en el 2000 y abarcó al 32.8% de la matrícula total de licenciatura en el período 2004-2005. La contraparte es la creciente disminución relativa de la matrícula en las instituciones públicas de nivel licenciatura que en 1980 concentra al 86.5% del estudiantado de este nivel; en 1990 al 82.6%, en el 2000 al 70.6% del mismo y al 67.2% en el 2005 (información elaborada con base en datos de ANUIES, 1980:285-295; ANUIES, 1990:13-18; ANUIES, 2000:64-93; ANUIES, 2005).

Algo similar a lo descrito ocurre con la participación en la población de egresados de licenciatura. También ha crecido la participación de las instituciones universitarias privadas en la proporción de los egresados de este nivel: del 15.2% de un total de egresados de la licenciatura que en 1980 era de 66,656, pasó al 20.2% en 1990 (de un total de 115,407), al 28.3% en el 2000 (de un total de 200,419 registrados en 1999) y que llega al 35.9% en 2005 (de un total de 276,690 registrados en el ciclo escolar 2003-2004) (información elaborada con base en datos de ANUIES, 1980; 1990, 2000 y 2005).

El número de egresados del sector privado del sistema de educación superior en su conjunto (licenciatura, normal y posgrado) pasó de 1991 al 2000 de 29, 833

---

a 80,279 en el 2000 (ANUIES, 2003:114 y 119-122). Es decir, son actores crecientemente importantes en el sistema de educación superior del país.

En cualquier caso habría que destacar que, el creciente papel protagónico de las instituciones universitarias privadas en el escenario nacional, es la contraparte de un proceso en el que las instituciones de educación superior públicas ven paulatinamente disminuido su papel en la atención de la demanda universitaria y formación de profesionistas (atendió a poco menos del 70% en 2005) como en el de proveer de egresados de nivel superior, (de sus instalaciones salieron poco menos del 65% de los egresados en 2005).

Lo anterior no sería malo en sí mismo, si no fuera porque ocurre en un país como México en donde la pobreza es un fenómeno relativamente generalizado –y las perspectivas actuales no son nada halagüeñas– y donde menos del 30% de los jóvenes en edad escolar correspondiente asiste a la educación superior. Adopta visos aún más dramáticos si se toma en cuenta que las universidades públicas, seguramente como parte de su función social, son las únicas que forman en todas las áreas del conocimiento, lo que sin duda trasciende una estricta racionalidad económica, quizá más propia de las instituciones privadas.

### **LA DEMANDA POR ÁREAS DE ESTUDIO**

Los cambios descritos en la dinámica de crecimiento de la matrícula y en la diversificación del régimen de las instituciones que ofrecen educación de nivel licenciatura, particularmente por la presencia de las instituciones privadas, contrastan con el tipo de distribución de la matrícula por áreas de estudio. En 1980, 1990, 2000 y 2005 más del 80% de la matrícula de licenciatura se concentro en sólo tres áreas, guardando el mismo orden de importancia en el tiempo (el 85%, en 1980; 85.5% en 1990; 91.1% en 2000 y al 81.1% en 2005): en primer lugar el área de las ciencias sociales y administrativas; en segundo lugar la de ingeniería y tecnología y en tercer lugar la de ciencias de la salud (información elaborada con base en datos de ANUIES, 1980; 1990, 2000 y 2005). Al parecer, esta distribución de la matrícula por área de estudio no sólo se presenta en las

---

instituciones públicas sino que se reproduce de manera muy similares las instituciones de educación superior privadas (ANUIES, 2003). Es decir, no parece haber diferencia por régimen, en términos de la satisfacción de la demanda social por áreas de conocimiento, salvo en el 2005 en que las instituciones privadas atendieron en tercer lugar a estudiantes del área de educación y humanidades (en un 33.8%), reemplazado al área de salud que paso al cuarto lugar (con una atención del 16.4% de la matrícula) (ANUIES, 2005).

Asociado a lo anterior, se puede observar la correlación que se establece entre las tres áreas de mayor demanda y las diez carreras de licenciatura más pobladas a nivel nacional en el pasado reciente.

Al respecto, las dinámica observada entre las 10 carreras más pobladas y, por lo mismo, posibles de considerar en cierta medida como las de mayor demanda social por lo menos hasta el año 2000 –que es hasta cuando ANUIES tiene información disponible obre el tema– revela lo siguiente: un aparente no cambio en la demanda de carreras tradicionales por la persistencia de “las de siempre” (medicina; contador público; derecho, administración y arquitectura), a la que se agrega una nueva demanda de carreras que parecen mas vinculadas a las nuevas tecnologías de producción y a la dinámica propia de las sociedades modernas (informática, ingeniería en sistemas computacionales, ingeniería electrónica, ingeniería industrial y psicología).

Se ha apuntado como un rasgo distintivo del sistema de educación superior del país el que de un bloque de 20 carreras (10 del sistema público y 10 del privado), 17 son las mismas en los dos tipos de institución y que este concentra a poco mas del 75% de los egresados de las universidades públicas y privadas en la las décadas del 70 al 2000.

La creciente participación a nivel nacional de las instituciones privadas de educación superior orientan el grueso de su oferta hacia las carreras del área de las ciencias sociales y administrativas. Lo anterior puede estar asociado al menos a dos aspectos. Uno es que las carreras del área pueden ser consideradas de bajo costo, en tanto que la formación no precisa mas que de una planta de

---

profesores especializados y aulas, mientras que la enseñanza de la física, por ejemplo, precisa de una infraestructura institucional sofisticada y costosa como son, además del profesorado y las aulas, laboratorios, instrumentos de precisión y recursos adicionales para prácticas de investigación, entre otros. Un segundo aspecto puede ser que la educación superior privada en general privilegia atender la demanda social y no el cultivo del conocimiento y la creación de áreas de formación de importancia para el conocimiento o para el desarrollo nacional, como ocurre con las instituciones públicas. Esto último quizá explique su casi nula participación en la formación de físicos, entre otros.

Si bien en las universidades públicas se presenta el mismo fenómeno de formar a amplios contingentes de estudiantes en el área de las ciencias sociales y administrativas, en estas instituciones, a diferencia de lo que ocurre de manera generalizada en las privadas, se ofrecen carreras en todas las áreas del conocimiento.

Lo hasta aquí descrito revela a "...la estabilidad estructural de la oferta de egresados" (ANUIES, 2003:109), como una de las características sobresalientes del sistema de la educación superior y particularmente de la licenciatura universitaria.

### **LA FEMINIZACIÓN DE LA MATRÍCULA**

Vale la pena destacar por último un fenómeno de singular importancia: la creciente presencia femenina en la matrícula de nivel licenciatura de 1980 al 2000, cuya participación aumenta intensamente en contraste con lo que ocurre con la matrícula de licenciatura en su conjunto en ese período. Es decir, si en 1980 sólo el 29.8% de la matrícula era femenina (de un total de 731 mil 147 estudiantes), en 1990 representa al 40.3% (de un total de un millón 78 mil 191 estudiantes), en el 2000 llegó al 47.2% (de un total de un millón 585 mil 408 estudiantes), mientras que para 2005 casi representa a la mitad de la matrícula total de licenciatura en las universidades del país (el 49.3% de un total de dos

---

millones 10 mil 188 estudiantes) (información elaborada con base en datos de ANUIES 1980; 1990, 2000 y 2005).

## **CONCLUSIONES**

De lo hasta aquí descrito vale la pena destacar lo siguiente: en los últimos 35 años en nuestro país ha ido indiscutiblemente en aumento la proporción de personas con educación superior universitaria; la época de expansión cuantitativa de la atención a la demanda de educación en el nivel llega a su fin en la década de los años ochenta; década que precisamente marca el inicio de un proceso caracterizado no sólo por la diferenciación de la oferta institucional (sobre todo de modalidad) sino sobre todo por el tipo de régimen: las instituciones privadas inician un proceso de creciente atención a la demanda y provisión de egresados que no parece detener su paso en el período analizado (si bien parece haber un ligero repunte de las instituciones públicas de educación superior observable en un aumento de la matrícula para 2005). No obstante lo anterior, las instituciones de ambos regímenes en general forman en las mismas carreras y áreas de conocimiento, lo que revela una estabilidad estructural de la oferta de egresados en los últimos 35 años, si bien las diferencias están en el origen institucional (público o privado) y en la feminización de la matrícula y creciente presencia en el mercado laboral. Es decir, se revela un mercado de trabajo de nivel profesional relativamente homogéneo en cuanto al abanico de especializaciones disciplinarias de los egresados universitarios, pero crecientemente diferenciado por su origen institucional público-privado y con una presencia femenina cada vez más evidente.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ANUIES (1980). *Anuario Estadístico*, México.

ANUIES (1990). *Anuario Estadístico*, México.

ANUIES (2000). *Anuario Estadístico. Población escolar de licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos*, México.

- 
- ANUIES (2000b). *La educación superior en el siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo: una propuesta de la ANUIES*, México.
- ANUIES (2003). *Mercado laboral de profesionistas en México. Diagnóstico (1990-2000)*, primera parte, México.
- ANUIES (2005). *Anuario Estadístico*. [www.anui.es.mx](http://www.anui.es.mx)
- Hualde, Alfredo y Arcelia Serrano (2005). "La calidad del empleo de asalariados con educación superior en Tijuana y Monterrey. Un análisis cuantitativo", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, abr-jun 2005, vol.10, núm. 25, pp.345-374.
- INEGI (2000). *Encuesta Nacional de Empleo*, México.
- Llamas Huitrón, Ignacio y Nora Garro Bordonaro (2003). "Trabajo, formalidad, escolaridad y capacitación", en E. De la Garza y C. Salas (coords.), *La situación del trabajo en México*, México: Plaza y Valdés editores, pp. 151-175.
- Muñoz García, Humberto y M. Herlinda Suárez Z. (1998). "Los que tienen educación superior", en Humberto Muñoz García y Roberto Rodríguez Gómez (coords.), *Escenarios para la universidad contemporánea*, Pensamiento Universitario, núm.83, México: CESU-UNAM, pp.11-32.
- Rendón, Teresa (2003). "Empleo, segregación y salarios por género", en E. De la Garza y C. Salas (coords.), *La situación del trabajo en México*, México: Plaza y Valdés editores, pp.129-150.
- Rodríguez Gómez, Roberto (1998). "Evolución reciente de la matrícula universitaria. Datos y reflexiones", en H. Muñoz García y R. Rodríguez Gómez (coords.), *Escenarios para la universidad contemporánea*, Pensamiento Universitario, núm. 83, México: CESU-UNAM, pp. 33-54.